José Luis Rebordinos director del Festival Internacional de Cine de San Sebastián

Fernando Mikelajauregi y Antton Obeso

rrenteria sucumbió al hechizo del cine casi tan pronto como surgió el cine en el panorama del espectáculo. Ya en los años veinte en el "Salón Reina Victoria Eugenia" –popularmente llamado cine Reina–, las películas mudas se proyectaban con el acompañamiento musical de un piano instalado en un lateral del escenario. Y a principios de los años treinta, concretamente en 1932, en unas declaraciones que el empresario don Félix Rodríguez hace a la revista "Rentería" de ese mismo año, nos habla de la instalación sonora que acaba de acoplar al sistema de proyección. Más tarde, aparecen el cine On-Bide y el cine Alameda y las tardes de los domingos de los años cuarenta y cincuenta son tiempos de gloria para el espectáculo del séptimo arte.

En 1953 se inaugura el Festival Internacional de Cine de San Sebastián y los cine-clubs emergen en pueblos y ciudades congregando a aficionados y estudiosos; también en Rentería en el año 59, con el "Cine-Club Rentería" dirigido por Luis Busselo. A consecuencia de esto, se prodigan los concursos de cine y se acrecienta la pasión vocacional hacia ese arte que se expresa en imágenes. En este tiempo, Ángel Amigo es un renteriano que se



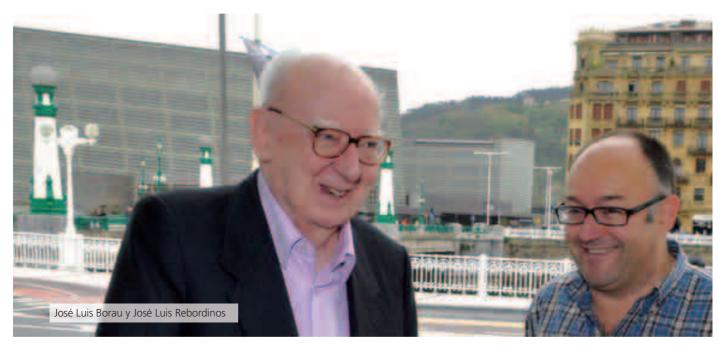
lanza a la aventura del cine dirigiendo obras de ficción y documentales. También Juan Miguel Gutiérrez –quien el pasado año presentó con éxito en el Festival de San Sebastián el documental "La plaza de la Música-Historias de amianto" – y tantos otros que con su



cámara de super 8 realizan trabajos realmente interesantes. En la actualidad, también el Ayuntamiento convoca cada mes de abril el "Certamen de Cortos Villa de Errenteria", con el fin de promocionar las artes audiovisuales entre los jóvenes.

José Luis Rebordinos nace y se desarrolla en este ambiente. Desde niño sabe que lo suyo es el cine. Comienza su andadura en este apasionado mundo del séptimo arte dirigiendo su propio cineclub, que con el mayor desenfado denomina "King Kong Zinema Taldea". Y desde hace mucho, forma parte activa de la organización del Festival de San Sebastián. Por otra parte, últimamente ha colaborado en la biografía "Antxon Eceiza: cine, existencialismo y dialéctica" que ha escrito Jesús Angulo. Eceiza es un cineasta donostiarra que hizo lo imposible por abrir el Festival a toda esa obra que se realizaba en países culturalmente muy distantes al nuestro.

En estos momentos José Luis Rebordinos se halla en plena actividad preparando su primer



Festival al que, como director y máximo responsable, tendrá que hacer frente en el próximo mes de septiembre, por lo que cuesta encontrar un hueco en su agenda. Sin embargo, como buen renteriano de pro, no nos pone la menor pega para contestar a las preguntas que desde "Oarso" le solicitamos.

— ¿Cómo se te ocurrió en aquel tiempo crear el "Cine Club King-Kong" que tanto recordamos aquí, en Errenteria,?

No fui sólo yo, fuimos un grupo de amigos de entre 17 y 19 años, que nos encantaba el cine y la política. Los años finales de la década de los 70 eran tiempos convulsos, de cambio, de mucha ilusión y mucha energía. Nos encantaba el cine. Por un lado creíamos que podía ser un arma ideológica, un vehículo que nos permitiera fomentar el debate, la libre discusión de ideas. Por otro, había un interés mucho más egoísta. Queríamos traer a Rentería todas aquellas películas que queríamos y no era posible ver...

— ¿Qué hubieras dicho entonces si alguien te habría indicado que terminarías dirigiendo el Zinemaldia?

Pues no me lo hubiera creído. Pero tampoco lo hubiera visto factible hace 5 años...

— ¿Cuándo te ofrecieron el cargo, cuál fue tu primera reacción?

Fue Odón Elorza, presidente del Consejo de Administración del Festival, quien me lo propuso. E inicialmente le dije que no. Tardé varios meses en darle el sí. No quiero que esto suene prepotente. Le agradecí mucho su confianza y me hizo mucha ilusión. Pero yo he sido muy feliz y lo era en ese momento trabajando para Donostia Kultura. Y, además, había colaborado con Joxean Muñoz en el proyecto de Tabakalera

y me hacía mucha ilusión participar con él en su sueño para este equipamiento. Joxean es un gran amigo y una persona a la que admiro personal y profesionalmente y que consiguió transmitirme su entusiasmo por este proyecto... Además, era consciente de que iba a coger la dirección del Festival en un momento muy complicado tanto desde el punto de vista económico como desde la situación del propio audiovisual...

— Ya has indicado tu intención de dirigir el Festival en una línea de continuidad basada en la labor de tu antecesor Mikel Olaciregui pero, aún así, suponemos que se notará de alguna manera tu sello ...

Yo llevo 15 años trabajando en el Comité de Dirección del Festival, diez de ellos con Mikel. Por lo tanto, la continuidad está asegurada. Aunque, claro, me gustaría imprimir mi sello personal. Pero para ello harán falta varios años... Este momento es muy complicado y ya es un triunfo sacar adelante un Festival como el del año pasado. Sí, hay varios temas en los que estamos empezando a trabajar: conseguir más prensa extranjera, reforzar la conexión con América Latina, convertir San Sebastián en un lugar de encuentro para la industria internacional...

— Acabas de aterrizar en el cargo y, sin embargo, los ciclos paralelos han sido anunciados antes que nunca con respecto a anteriores ediciones del Festival...

Bueno, en aquello que es posible, me gusta trabajar con tiempo. De cara a la próxima edición empezaremos a trabajar en octubre (este año tanto Lucía Olaciregui, adjunta a dirección, como yo nos hemos incorporado en enero) y creo que los ciclos se podrán anunciar incluso antes.

— Te pedimos que trates de *vendernos*, si es posible desde ahora mismo, el interés de los tres ciclos ...

Son tres ciclos muy diferentes que se complementan perfectamente. El ciclo de cine negro americano actual es muy comercial y muy interesante al mismo tiempo. Películas de directores muy conocidos como los Cohen, Michael Mann o David Fincher se complementarán con otras muy poco conocidas. El cine negro usa la temática policial para establecer una radiografía de la sociedad en la que se produce: en este caso, conoceremos los Estados Unidos de la guerra del Golfo, Afganistán e Irán, los Estados Unidos del atentado de las Torres Gemelas o de la crisis económica... Jacques Demy es el protagonista de nuestro ciclo clásico aunque es un director muy moderno. Retoma el musical americano desde la óptica de la nouvelle vaque francesa. Una locura. Colores, música. Movimiento, un toque ingenuo muy divertido y la presencia de estrellas como Catherine Deneuve, Michel Piccoli o Anouk Aimée. Y "Sombras digitales: cine chino de última generación" traerá a nuestras pantallas la crónica de un país en transformación urbanística, social, económica... Estamos seleccionando ya las 18 películas y puedo asegurar que va a haber auténticas joyitas...

— ¿Cómo vas a enfocar el equilibrio "interés cinéfilo-glamour popular" que todo festival de cine conlleva?

Un festival como San Sebastián necesita del glamour y necesita de una programación seria y rigurosa. No son incompatibles para nada e

intentaremos conseguir ambos objetivos. Aunque hay que ser conscientes de nuestras posibilidades económicas y de programación, debido a la competencia de otros grandes festivales como Venecia, Roma o Londres.

— ¿Hasta dónde te produce vértigo el actual contexto de crisis económica?

Hasta muy lejos. En lo que atañe al festival, es mucho más complicado armar un presupuesto fuerte. Pero es un tema del que prefiero hablar lo menos posible públicamente. Creo que es un momento en el que hay que intentar transmitir buenas vibraciones y buenas noticias.

— Sabemos del envidiable entusiasmo con el que te enfrentas a todo lo que haces, pero ¿cómo te imaginas a ti mismo cuando lleves ya unas cuantas ediciones a tus espaldas?

Este no es un trabajo "para toda una vida"... creo. Y, de hecho, uno de mis objetivos a corto plazo es rejuvenecer el Festival, incluir gente joven en los diversos departamentos, empezando por la dirección. La nueva adjunta a la dirección, Lucía Olaciregui, y la nueva directora financiera, Amaia Elizondo, son dos chicas jóvenes. Y el año que viene intentaré que en el Comité de Selección haya alguna incorporación muy joven...

Y nos despedimos de nuestro hombre de Beraun, pues siempre José Luis ha demostrado sentir orgullo por su barrio, deseándole mucha suerte en su gestión y todo lo mejor al Festival.

